

## La Importancia de Reconocer el Sacrificio

Según la data provista por el Censo efectuado en el 2020, en Puerto Rico, residen 83,641 veteranos y veteranas. Esta cantidad, representa el 3% de la población total de ciudadanos mayores de 18 años. Estos números incluyen miembros del ejército activo, la reserva y la guardia nacional.

Sin importar el servicio al que pertenezcan, los miembros de las Fuerzas Armadas juraron su lealtad, servicio y defensa a Estados Unidos y Puerto Rico. A diario, estos hombres y mujeres valientes visten su uniforme con orgullo y ponen sus vidas en riesgo para salvaguardar y proteger la vida de todos nosotros. Con el pasar del tiempo, hemos sido testigos de cómo el rol militar ha evolucionado. Vemos como las funciones militares no se limitan a participaciones en conflictos bélicos. Muestra de esto fue el despliegue militar durante los huracanes Irma y María, la asistencia recibida durante los terremotos que sacudieron el sur de Puerto Rico y la respuesta durante la pandemia del Covid-19.

A este sacrificio personal, debemos sumarle el hecho de que, al momento de ser llamados a servir, nuestros veteranos han dejado su entorno familiar para responder a ese llamado de protegernos a todos. En reiteradas ocasiones, estos hombres y mujeres se marchan de sus hogares por periodos extendidos de tiempo, dejando atrás a sus seres queridos con toda la carga emocional que eso conlleva. Es en ese momento, donde el sacrificio de los veteranos y veteranas se extiende a sus familiares y amistades. Es por esto que, el reconocimiento debe incluir, sin lugar a dudas, al núcleo familiar de estos héroes. El sacrificio que esto conlleva no tiene forma tangible de ser recompensado.

Actualmente, mediante la Carta de Derechos del Veterano, se reconocen una serie de beneficios y derechos en las áreas de vivienda, educación, responsabilidad contributiva, entre otros. No obstante, es un deber ineludible continuar la lucha por proveer una mejor calidad de vida a nuestros veteranos y veteranas. Mejorar la accesibilidad a los servicios médicos, ajustes en la responsabilidad contributiva, entre otras cosas, son sin duda, acciones que estamos trabajando y no descansaremos hasta así poder lograrlo.

La vida militar es una que conlleva disciplina y sacrificio, tanto físico como emocional. Hoy día, este llamado a servir es uno voluntario, lo que pone de manifiesto el gran desprendimiento de aquellos ciudadanos que deciden formar parte de las Fuerzas Armadas. Es responsabilidad de todos, reconocer y agradecer este gesto de generosidad y desapego. En esta semana donde conmemoramos el sacrificio y celebramos el valor del veterano puertorriqueño exhorto a que meditemos, cómo desde nuestra capacidad individual, podemos

reciprocamos la gran gesta heroica de estos miles de puertorriqueños y puertorriqueñas.

A ustedes, veteranos y veteranas puertorriqueños, les expreso mi agradecimiento infinito y les reitero mi compromiso inequívoco y resiliente por lograr mejorar su calidad de vida, reconociendo así su gesta heroica y continua al servicio de los Estados Unidos y Puerto Rico. ¡Gracias por su servicio!